

Morchella esculenta (L.) Pers. (Colmenillas)

Por Vicente Escobio García

La primavera micológica en Canarias es muy irregular. La variabilidad a la que obliga la presencia o ausencia de lluvias condiciona el encuentro de especies interesantes y, sobre todo, las típicamente estacionales. De todas las setas posibles, es la colmenilla la que nos indica sin lugar a dudas que estamos en primavera. Este hongo ascomicete del género *Morchella* solo aparece normalmente a partir de marzo y es posible encontrarlas hasta el mes de mayo, siempre asociada a unos registros de pluviometría al menos moderados a partir de enero.

Morchella esculenta es una de las ocho especies del género de las que tenemos constancia en Canarias y se puede encontrar en todas las islas centrales y occidentales a excepción de El Hierro, donde no se ha localizado hasta ahora. Es una seta que puede tomar un tamaño extraordinario, llegando a alcanzar hasta 30 cm de altura, aunque es más frecuente que llegue a 15 cm de longitud. El sombrero tiene forma de globosa a cónica, muy parecido a un panal de abejas. De color ocre a amarillento, está formado por alveolos de forma poligonal o circular, irregulares en su ordenación en el sombrero. Estos alveolos albergan el himenio del hongo. El pie es blanco, cilíndrico, más ancho en la base. Todo el cuerpo de la seta es hueco y no es infrecuente encontrar alguna babosa acomodada en su interior. La carne es delgada, frágil, de olor fúngico y sabor agradable.

En Canarias *Morchella esculenta* aparece en zonas de medianías altas, en monteverde, bosques mixtos o cultivos de frutales, viviendo saprófita, desde marzo hasta mayo. No es abundante, pero sí es muy fiel a los lugares de años anteriores.

Es una especie comestible que obliga a un manejo cuidadoso por contener hemolisinas. Se recomienda secarlas y conservarlas deshidratadas. Para utilizarlas en la cocina se escaldan directamente y ya se pueden consumir acompañando todo tipo de recetas.



© Vicente Escobio